

LA GRAN COMEDIA.
EL JARDIN
DE FALERINA.

Representacion de dos Jornadas, que se hizo à sus Magestades.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Lisidante.
Rugero.
Carlos.
Roldan.
Oliveros.
Reynaldos.

Durandarte.
Falerina.
Argalia.
Marfisa.
Flor de Lis.
Delfin.

Xaques.
Marfilio.
Zulenilla.
Un Sauvage.
Bradamante.
Damas, y Musicos.

JORNADA PRIMERA.

En el teatro de montes, y arboledas, salen por una puerta Marfisa, vestida de Mora, y por otra Lisidante, ambos con plumas, y ventgalas, representando cada uno à parte, sin ver al otro.

Lis. **O** Tù, de aquestos montes,
 que el Mar en desiguales orizontes
 une, y desune, Oraculo Divino?

Marfis. O tù, de estas montañas peregrino
 Idolo humano, à cuyo docto anhelo
 es el Abismo interprete del Cielo?

Lisid. Tù, que sabia la gran Pyromancia
 escribes en pyramides de fuego.

Marf.

Marf. Tú , que en el ayre , à tus conjuros ciego,
dás à las Aves la Eteromancia.

Lifid. Tú , que en sepulcros la Nigromancia
executas. *Marfis.* Y en agua

la Idromancia , en quien fútil se fragua
su affombro. *Lifid.* En quien esmera su portento:::

Marfis. El Cielo::: *Lifid.* El Mar::: *Marfis.* La Tierra:::

Lifid. El Fuego. *Marfis.* El viento.

Lifid. Tú , que à líneas divides
los ambitos del Sol , que á dedos mides.

Marfis. Tú , que á rumbos las sombras de sus huellas
le pisas à la Luna , y las Eitrellas
le cuentas una a una.

Lifid. Anticipada voz de la fortuna.

Marfis. Futuro vaticinio de la fama.

Los dos. Magica Falerina?

Sale Falerina vestida de pieles.

Falerin. Quien me llama?

Lifid. Quien , bien que en fé de un corazon amante:::

Marf. Quien , bien que en fé de un animo constante:::

Lifid. De ti à valerse , ò sabio affombro , viene.

Marfis. En ti , bello prodigio , hallar previene
la paz de sus sentidos.

Falerin. Para nadie piadosos mis oídos,
galan joven , hermosa dama , fueron
de quantos de este escollo transcendieron
pielagos , y montañas
al duro corazon de sus entrañas,
donde de amor la amenazada ira,
quizá mas , que mi estudio , me retira;
pero esto no es de aqui : y así , profigo.
Para nadie , otra vez , y otras mil digo,
mis oídos piadosos se mostraron,
de quantos en mi busca penetraron
estos peñascos , mas que para aquellos
(ò remediallos sea , ò no temellos)
cuyos estragos han de amor nacido;
y pues mis tañas solo á este partido
se dán , sepa quien tois , que daros quiero
mi favor : que esperais?

Lifid. Que hable primero

El Jardín de Falerina.

essa dama , que fuera infiel locura
negar su preeminencia à la hermosura.

Marfif. Essa cortès licencia que os permito,
no por hermosa , por muger la admito:

Adonde os retirais? *Retirandose Lisidante.*

Lisid. A no escucharos,
que si en fueros de amor llega á costaros
verguenza , mi atencion à ser vendria
curiosidad aun mas , que cortesia.

Marfif Oid , esperad , no os vais , que mis pasiones
son tan mias , tan mias mis acciones,

que podreis vos oirlas,

supuelto.: *Lisid.* Qué? *Marf.* Que puedo yo decirlas.

Tan hija de la fortuna
vi la luz desde el primero
Oroscopo de mi siempre
triste infausto nacimiento,
que no conocí mas padres,
ni aun otros los conocieron,
segun (después que ilustrado
en las escuelas del tiempo,
empezò à dár el discurso
leccion al entendimiento)
me informaron las noticias
de los que solo supieron
de mi , ser un inconstante
aborto del Mar , y el viento.
Un Barco , pues , derrotado,
sin vela , xarcia, ni remo,
supe que fue mi primera
cuna , entregada al inquieto
arbitrio de ondas , y embates,
tan infeliz desde luego,
que rafagas , y bramidos
del Mar , y del Ayre , fueron
idioma de mis arrullos
y frasse de mis gorgeos.
Combatida de las ondas
fluctuaba. (ò no pequeño
bien del Mar , nacer un triste
tan en las manos del riesgo,

que sepa de el el sentido,
y no sepa el sentimiento)
Combatida de las ondas
fluctuaba , à decir buelvo,
quando , de unos pescadores
focorrída , me traxeron
à la orilla , en tan felice
acasion , que en sus desiertos
Aglante , Rey Africano,
andaba à caza , y oyendo
el no prevenido acaso
de tomar à sus pies puerto
tan contrastada inocencia,
que se hallaba en un momento
sin saberlo , desdichada,
y dichosa sin saberlo;
me llevó à su Corte , adonde
me criò : quedese esto
aqui por zora , y vamos
à otra cosa , mientras crezco.
Este dia , ò yá que no
este , pocos mas , ò menos,
traxeron al Rey , por rara
maravilla , sus Monteros,
una parida Leona,
que encontraron en lo espeso
del bosque , abrigando entre otros
cachorros suyos , un bello

infante , à quien , como à hijo,
alimentaba à sus pechos.
Temiendo que peligrasse
humana vida entre ellos,
el dia que mas crecidos
quiesesen cobrar sobervios
en su alimento , lo que èl
les quitò de su alimento,
le pusieron tales lazos,
que sin peligro pudieron
robarlele ; mas fue tal
de la fiera el sentimiento,
que retas redes , y lazos,
les siguiò à la Corte , haciendo
con domesticado instinto,
tan cariñosos estremos,
que el Rey , conmovido aun mas,
que à la piedad , al portento,
curiosamente , no se
si diga piadoso , ò fiero,
mandò , que los otros hijos
la traxessen , y à un pequeño
alvergue los retirassen
con el infante , poniendo
à mí por el Mar , Marfisa
en nombre , y à èl , por los fieros
rugidos de la Leona,
el dia que te echò menos,
Rugier ; de fuerre, que iguales
en hados , y en nacimientos,
en influxos , en destinos,
en fortunas , y sucesos,
ambos nos criamos juntos;
y como dice el proverbio,
amor en nuestras niñeces
(para seguir el concepto)
hiriò nuestros corazones:
pero no prosigo el verso,
con harpones diferentes,
pues fue el harpon uno mismo;
bien que templado en tan dulce

yerva , en tan blando veneno,
que confessandole amor,
no se que linage nuevo
de amor le confiesse , pues
entre cariño , y respeto,
era amor sin esperanza,
esperanza sin deseo,
deseo sin presumpcion,
y presumpcion sin afecto
de mas , que amar por amar;
tanto , que asegurar puedo,
porque no te alabe el gusto,
que hubo interès de por medio
que amandole para todo,
para esposo le aborrezco.
En esta confrontacion
de estrellas crecimos , siendo
mi ocupacion la asistencia
de Argalia , asombro bello,
sobre un espiritu altivo
de la beldad , y el ingenio,
hija de Aglante ; y la tuya
la del militar manejo
de las armas , en que iguales
tambien corrimos un mismo
rumbo , pues yo merecí
de Argalia el valimiento,
y èl el de Aglante en las lides,
que poco antes se movieron
entre èl , y Carlos de Francia:
mas que mucho , si su esfuerzo
mereciò regir sus Tropas,
con el claro nombre excelso
de Paladin Africano,
en oposicion de aquellos,
que con Carlos en la mesa
redonda tienen asiento:
pero como en la fortuna
no ay punto fijo , pues vemos
de un instante à otro mudar
la serenidad en ceños;

quiso , causada de aver,
 contra sus estílos , hecho
 de un desdichado un dichoso,
 sin hacer al mismo tiempo
 de un dichoso un desdichado,
 que en un atacado encuentro,
 muerto el cavallo , quedasse
 de las armas prisionero
 de Francia , à cuya ocasion
 uno , y otro Rey , arentos
 à sus razones de estado,
 trataron treguas , viniendo
 à una suspension de armas,
 en cuyo espacio , no aviendo
 practica de un campo à otro,
 no se han tratado los medios
 de su rescate , ò su cange;
 su rescate , porque precio
 no ay Rugero en el mundo;
 y su cange , porque preso
 tampoco ay en él de igual
 suposicion : con que aviendo
 la tregua cumplido el plazo,
 y en él faltado el Rey nuestro
 buelve Francia à la campaña,
 no sin vanidad , creyendo
 que por quedar Argalia
 heredera de su Reyno,
 será facil la victoria,
 sin atender , que no menos
 belicosa ella , que Aglante.
 sabrà salirle al encuentro.
 Digalo el que persuadida
 de su generoso aliento
 passar à Trinacria quiso,
 donde en los ocultos senos
 de los campos de Agramante,
 que han sido el alojamiento,
 y quartel de sus armadas
 huestes , vean que no ha hecho
 falta Marte , donde queda

Palas para su gobierno.
 Embarcòse , pues , y apenas,
 sacra emulacion de Venus,
 la viò el Mar en sus espumas,
 quando dudando , ò creyendo
 que era el que iba à litigar
 de la hermosura el imperio,
 en favor de su Deidad,
 amotinò su Elemento,
 tan sañudamente ayrado,
 tan ayradamente fiero,
 que los campos de cristal,
 gigantes Flegras de yelo,
 se vieron en un instante
 montes sobre montes puestas.
 Tal vez vimos su fanal
 Estrella del Firmamento,
 tal pavela del abismo,
 hasta que piadoso el Cielo
 quiso , que el pardo zelage
 de este Obelisco sobervio,
 que entre Carybdis , y Scila
 se dexa descollar (siendo
 nuestro norte , y nuestra aguja)
 nos diese prestado puerto,
 en tanto que no serene
 las arrugas de su ceño
 el enojado Neptuno.
 Y siendo así , que sabiendo
 antes de aora de la fama,
 y aora de los grosseros
 meradores de este escollo,
 ser tu alvergue , à verte vengo,
 desmandada de las Tropas,
 por si pudiesse mi ruego
 obligarte à que me digas,
 hermoso sabio portento,
 si Rugero muere , ò vives
 que modo de tratamiento
 ha tenido en la prision;
 si està asfijido , e contento?

y en fin , si de mí se acuerda:
y qué caminos , qué medios
pondré a su libertad ; pues
no dudo , con tu consejo,
y mi fineza , que sean
en los annales del tiempo
prodigiosas las fortunas
de Marfisa , y de Rugero.

Fa. Antes que à ti te responda,
prosigue tú , por si puedo,
aviendo escuchado à entrambos,
à entrambos satisficeres.

Lisid. Lisidante de Asia , hijo
de Menodante , supremo
Soldán , soy , mi heroyco padre,
de Carlos parcial , sabiendo
que con Aglante rompía
la guerra , entre otros opuestos,
que auxiliares le dispuso,
quiso que fuese el no menos
estimable mi persona,
revalidando los fueros
à la jurada alianza
conmigo de amigo , y deudo.
Honróme Carlos , sentóme
à su mesa , con que excelso
Par de Francia me juró:
si le pagué , ò no , igual premio,
la fama lo diga en quantas
ocasiones se ofrecieron,
hasta la firmada tregua,
en cuyo ocioso intermedio,
no fue para mí la Corte
campana de menos riesgo,
que la de Agramante , pues
pasó tan de estremo à estremo
la distancia de una à otra,
quanto va de vivo à muerto,
de vencedor a vencido,
y de libre à prisionero.

Bradamante de Ariès , hija

de sus Duques , fue el objeto
en quien lidiaron mis ansias
aquel repetido duelo,
à que siempre están rendidos
amor , y aberrecimiento;
pero como la hermosura,
potentada de su imperio,
labra contra si las armas
de su desden ; pues es cierto
que dà armas contra si
la que desdeñosa al mesmo
que escasea los favores,
crece los merecimientos,
no desconfiando à costa
de ansias , penas , y desvelos;
siendo gala en ella usarlos,
y gala en mí padecerlos:
duraba , no en mi esperanza,
fino en mi dolor , à tiempo
que despedidas las Tropas,
à causa de los pretextos
de la tregua , me fue fuerza
bolver à mi patrio centro.
Quien creerà q̄ huvo quien buelva
à vivir en el violento?
si el que mas favorecido
se ausenta , peligra , puesto
que ausencia es muerte de amor,
que peligrará el que ageno
de favor se ausenta ? bien
que le aventaja el consuelo
de no perder la ventura
que no tuvo , con que creo
que ausente , y aborrecido,
llegué à vivir mas contento,
que favorecido ausente
viviera , pues por lo menos,
es sin aquel sobresalto,
aquel recato , aquel miedo
de que tengo de perder
la esperança que no tengo.

Hasta aquí fue fuerza darte
 cuenta de mis sentimientos,
 mas yá desde aquí será
 prolixa relacion, puesto
 que desde aquí son tan unos
 de Marfisa los sucesos,
 y los míos, que el contarlos
 no importa para saberlos.
 La misma cumplida tregua,
 que à ella trae en seguimiento
 de Argalia, es la que à mí
 me trae al pasado empeño,
 bien que aora forzado mas
 del amor, que del esfuerzo;
 el temporal mismo, que à ella
 traxo à abrigar à este Puerto,
 me traxo à mí, el mismo informe
 de habitar tû estos desiertos,
 que à ella la obliga, me obliga
 tambien á buscarte; y siendo
 así, que lo que ella dixo,
 y yo dixera, es lo mesmo,
 fealo tambien saber
 si en esta ausencia otro afecto
 supo servir la mejor;
 y yá que à sus ojos buelvo,
 que género de agassajos,
 que especie de rendimientos,
 que linage de finezas
 en su servicio hacer puedo,
 que mas la obliguen; y en fin,
 si por acaso, ò por yerro,
 alhajas de desdichados
 à Bradamante la debo,
 yá que no para favores,
 memorias para desprecios.

Faler. Yá os dixes, que de amorosas
 fortunas me compadezco,
 y aun di á entender que tenia
 altas causas para hacerlo;
 y no aviendo de salir

aquestas jamàs del pecho,
 porque, gusanos del alma,
 se han de morir acà dentro,
 sus efectos salgan, no
 diga Amor, que le reservo,
 avarienta de sus triunfos,
 las causas, y los efectos;
 y así, obediente à los dos,
 y à mí obedientes aquellos
 espíritus, que heredados
 de Merlin, padre, y maestro,
 cuyo cadaver, aunque
 yace en los campos amenos
 de Agramante, desde aquí
 me escucha: Rasgue sus senos
 este risco, y en sus duras
 entrañas, descubra dentro
 de su pavoroso espacio,
 de Bradamante, y Rugero
 la accion en que aora se hallan
 entrambos.

Dentro ruido de terremoto.

Merl. Yá te obedezco.

Lisid. Qué assombro!

Marfif. Qué confusion!

*Con terremoto dentro, se muda el tea-
 tro en el de un Palacio, en cuyo salón
 se veen sentados en sillas Carlos, y Flor
 de Lis: luego por una vanda, y otra,
 Damas, y Cavalleros, ellas sentadas
 en almohadas, y ellos bincada la rodi-
 lla; la primera al lado derecho es Bra-
 damante con Rugero, y los Músi-
 cos están detrás de to-
 dos en ala.*

Fal. Qué veis? *Lisid.* El salón excelso
 del gran Palacio de Carlos,
 que de gala, y de festejo,
 como suele en Reales bodas,
 está, lugares teniendo
 los Galanes con las Damas,

de cuyos altos sugetos,
 despues de Carlos , Carloto,
 y Flor de Lis , al derecho
 lado figue Bradamante,
 con quien està un Cavallero,
 à quien solamente no
 conozco de todos ellos;
 bien , que de verle tal vez,
 como entre sombras me acuerdo.
arf. Si es que à contraria razon
 valer fuele el argumento,
 el que desconoces tû,
 el que conozco es , supuesto
 que el que con la primer Dama
 està en lugar , es Rugero;
 bien , que yo tambien debiera,
 desconocerle , si atiendo
 que del Africano trage
 el noble adorno depuesto,
 la Francefa moda viste.

Musíc. Reynando en Francia Carlos el Primero,
 y entrando à ser esposo , sin salir de amantes;
 así al lado feliz de Bradamante,
 vencido de su amor , dixo Rugero.

Rug. Yà , Magno Carlos , yà invicto
 heroyco Delfin excelso,
 soberana Flor de Lis,
 bellas Damas , Cavalleros
 ilustres , que mi fortuna,
 mejorando à un mismo tiempo
 de Religion , y de estado,
 mereciò , sin merecerlo,
 de prisionero de Marte,
 passarme à ser prisionero
 de Amor , en la esclavitud
 del mas soberano dueño,
 que sin hierros que dorar,
 dorò à mi prision los hierros:
 dadme licencia à que empiece
 yo el festin. *Carl.* Si consiguiendo
 de Paladin Africano

Lisid. No nos diràs à que efecto
 es el festin? *Marf.* Y à que causa,
 quando le juzgaba preso,
 triste , y afligido , està
 tan alegre , tan contento,
 y tan hallado en Paris?

Les 2. No nos respondes?

Faler. No puedo,
 que si aveis visto vosotros
 vuestras desdichas , no menos
 he visto yo mis desdichas;
 y pues que suspenfa quedo
 mas que vosotros , de mí
 no ay que esperar el saberlo,
 pues mejor os lo dirà
 su gozo , que mi tormento,
 quando passando al oido
 de los ojos el portento,
 à las musicas de allà
 repitan aqui los ecos.

antes el renombre , eterno
 el de Francès Paladin
 oy conseguis , y el empleo
 de mi sobrina , quien puede
 competiros esse puesto?

Rug. Con essa licencia , bien,
 humildemente sobervio,
 y soberviamente humilde,
 decir podrè , à sus pies puesto:::

Sacala à danzar.

El, y Mus. Reverencia os hace el alma,
 gloria de mi pentamiento.

Brad. Si dispensára el decoro
 ofiadas al respeto,
 y huviera de hablar la voz,
 donde ha de hablar el silencio;
 tambien os dixera yo,

que es veneraba mi afecto::

El. y Mus. Por Idolo de su Altar,
por imagen de su Templo.

Danzan todos.

Rug. No excedierades , señora,
los limites à que atento
ha de vivir el recato,
quando lo dixerais , puesto
que pagarais una fe
verdadera , pues yo es cierto::

El. y Mus. Por vos Francefa gallarda,
la Fe verdadera tengo.

Culebrilla.

Brad. No deslucir la fineza,
con no conocera , quiero,
fino antes agradecida
estimaros , que de extremo
à extremo passais , el dia
que passais de preso à preso::

El. y Mus. Y de Cavallero Moro,
sois Christiano Cavallero.

Rug. Vos , hermosa Flor de Lis,
no tengais à atrevimiento
el suplicaros , honreis
de mis bodas el festejo;
pues para que à danzar saque
al mas divino sugeto::

El. y Mus. Licencia ha dado el Amor,
que pueda un Aventurero.

Brad. Vos , Principe generoso,
no por mi , mas por vos mesmo
el festin honrad , y sea
vuestro el agradecimiento,
que darle à un gallardo j oven
ocasion de parecerlo,
yà es lisonja , porque es darle
causa à que pueda discreto::

El. y Mus. En el farao à su Dama
decirla su pensamiento.

Flor. Quando por mi prima no
tuviera razon de hacerlo,

por vos , Rugero , saliera,
pues desde oy el honor vuestro
à cuenta corre de todos.

Delf. Y à la mia obedeceros,
no por mi interes , sino
por vuestro gusto , creyendo,
que mayores obediencias
intentarán mis deseos::

El. y Mus. Si quisierades , señora,
que por el servicio vuestro.

Danse las manos.

Dam. 1. Yà los Principes en pie,
todosuitarlo debemos.

Por dentro.

Rold. Mas quisiera mi valor,
para llegar à deberos
algun agrado , señora,
merecido del esfuerzo,
y no de la gala , que oy
al sòn de otros instrumentos::

El. y Mus. En la Plaza de Paris
se celebrasse un tornèo.

Reyn. No le pesará à mi fama,
pues quando suceda el verlo::

El. y Mus. Yo serè el mantenedor,
y sustentare que puedo,
atento à vuestros desdencs,
merecer no merecerlos.

Dam. 2. La desconfianza estimo

Rug. Mayor hiciera el empeño
yo entonces , pues sustentara,
que soy solo el que merezco::

El. y Mu. Tener el Cielo en mis brazos,
despues que fuisteis mi Cielo.

Dur. Para quando se disponga
trocar el farao en duelo::

Tres cruzaillos.

(res;

El. y Mus. Dadme vos vuestros colores
y vereis que galan entro.

Hacen corros.

Dam. 3. Las que oy al rostro me sale

co-

como asentara primero
una condicion. *Dam. 4.* Que fuera?
Oliv. Que me deis quantos diversos
matices significaron
ansias, penas, y tormentos.
El, y Mus. Como no me deis azul,
porque significa zelos.

Cava à cava.

Las Dam. A esta condicion à todas
nos tocarà responderos.

Por defuera.

Los Gal. Y à todos el preguntarnos
còmo?

Las Dam. Como el satisfecho:::

El, y Mus. Galan que sin zelos ama,
ò no quiere bien, ò es necio.

Los Gal. Per que se debe culpar
delear vivir sin ellos?

Paradetas.

El, y Mus. Porque la desconfianza
es madre de los discretos.

Dentro suenan cajas, y trompetas.

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Unos Que horror!

Otros Que assombro!

Carl. Que estruendo

es este? *Rold.* Azia el campo es
de Agramante.

Carl. A cudid presto

todos, y queden por oy
festin, y beda suspentos.

Todos. Vamos todos.

Dent. Arma, arma.

Tocan.

Rug. Aunque la dilacion siento
de mi dicha, mi valor
quiza agradece el empeño,
por dame un merito mas.

Brad. No sea ventura menos.

*Tocan las cajas, y las trompetas, y se
cerre la cortina.*

Dent. voz. Arma, arma, guerra, guerra.

Lisid. Bello prodigio, que es esto?

Marf. Que es esto, divino assombro?

Faler. Esto es vengar vuestros zelos,
(mejor dixera los mios)

espíritus infundiendo
en Marsilio, que es quien oy
deide que fue Aglante muerto,
hasta que llegue Argalia,
tiene el militar gobierno
de las Tropas Africanas,
solicitando con esso,
que se suspendan las bodas,
para que ambos tengais tiempo
de llegar quizá à impedir las.

Lisid. Quanto el favor te agradezco!

Marf. Quanto el amparo te estimo!

Fal. Ay! que no sabeis que tengo
mas causas para estorvarlas

yo, que vosotros, pues fieros
mis hades dicen conmigo,
quando iba à buscar los vuestros.

Argal. dent. Marfita?

Marf. Esta es Argalia,
que viene en mi seguimiento.

Dent otras. Lisidante?

Lisid. Y los Soldados,

que à mi me buscan, son estos.

Fal. Pues que yà, sereno el Mar,
podeis fulcarle, al encuentro
cada uno à su gente salga,
no à mi me vean.

Lisid. Voy muerto!

Marf. Confusa voy!

Lisid. De aver visto
en los brazos de otro dueño
à Bradamante. *Vas.*

Marf. De aver
visto el rostro à sentimientos,
que no pensè tener nunca. *Vas.*

Fal. Tampoco pensè tenerlos
yo jamás, y me han venido

à buscar donde mas lexos
 de ellos pensaba ocultarme.
 Quien creerá , que mis agujeros
 para hallarlos como propios,
 los buscasse como agenos?
 Mas ay ! que quantos caminos
 intenta el arbitrio nuestro,
 para apartar el influxo,
 tantos son precisos medios
 de adelantarle los passos.
 Digalo el infausto sueño,
 en que vi un gallardo joven,
 que ensangrentaba en mi pecho
 el dorado harpo : de aguda
 flecha , y escapaba huyendo,
 tras quien yo despavorida
 intentè correr , à tiempo
 que à las temerosas voces
 de mi mal cobrado aliento,
 en los brazos de mi padre
 despierta me hallè , que oyendo
 la aprehension del sueño , dixo:
 nunca esse galán Mancebo
 llegues à ver , plegue al hado,
 pues esse dia los ceños
 conjuraràs contra tí
 del amor , y de los zelos,
 en que solo desdichada
 te amenazan los sobervios
 hados en la esclavitud
 de su mas tyrano imperio:
 Si quieres assegurarlos,
 pues dicen que tiene el cuerdo
 en las Estrellas dominio,
 huýe à los montes sobervios,
 que en ellos no te hallará,
 si no le buscas tú en ellos;
 y mas mientras dure el pacto;
 que comprometido tengo
 en Malgesí , y no descubra
 cierta lamina un secreto.

Tan fixa con el affombro,
 con el horror , con el miedo,
 se gravò en mi fantasia
 su imagen, que al ver (ay Cielos!)
 oy a Rugero , juràra
 estàr otra vez durmiendo:
 y pues no me bastò (ay triste!)
 venir à este risco huyendo,
 para que , sin que él me busque,
 le butquè yo , hallando el riesgo
 tan no imaginadas terdas
 de executar sus decretos?
 Suelta la rienda al destino,
 y corra tras èl , haciendo,
 (yà que el verle tan gallardo,
 y de dos Damas à un tiempo
 tan querido , es torcedor
 de tan contrario veneno,
 que entrando a matar en pasmo,
 viene à acabar en incendio)
 que pues los míos perdi,
 no configan sus deseos,
 ni una en amorosos lazos,
 ni otra en amantes afectos.
 Y así , valida de mí,
 pues yo à mí me basto , tengo
 de ver si:: pero mejor
 será que lo diga el tiempo,
 quando Sol , Luna , y Estrellas,
 Ayre , Agua , Tierra , Fuego,
 Hombres , Aves , Peces , Fieras,
 Montes, Valles, Cumbres, Puertos,
 hados , influxos , destinos,
 vean , que à todos opuesto
 el valor de Falerina,
 en fieros ayrados ceños
 embuelto , en rigida saña,
 sabe turbar à portentos
 el amor de Bradamante,
 de Marfisa , y de Rugero:

Vase Falerina.

Tocan al arma , y salen por una parte
 Zulemilla Moro , y por otra Xaques
 Francés , ridiculamente
 armados.

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Xaq. Adónde podrè ocultarme:::

Zul. Dónde esconderme podrè:::

Xaq. Mientras la batalla passè?

Zul. Mientras durar el batalia?

Xaq. Que las iras no me alcancen:::

Zul. Que no me alcanzar el furias:::

Xaq. De estos Morillos infames:::

Zul. De estos fames Chrestianilios:::

Xaq. Que embisten como unos canes.

Zul. Que terar como unos bertos.

Xaq. Pero alli la boca abre:::

Zul. Pero àzia alli abrir el boca:::

Xaq. Una gruta á quien mi hambre
 està diciendo , comeme.

Zul. Una cueva , que està bastante
 para me tragar. Xaq. En ella
 me esconda.

Zul. En elia me ampare.

Al entrar los dos , se ven , y tienen
 miedo uno de otro.

Xaq. Mas ay ! que viene tràs mí:::

Zul. Mas ay ! que venir mi alcance:::

Xaq. Un Morillo como un monte.

Zul. Un Francés como un gigante.

Xaq. Señor Moro , buen quartèl.

Zul. Monfiur bugre , bon passàge.

Xaq. Vive el Cielo , que me teme.

Zul. Por Mahoma , que temblarme.

Xaq. Hablame claro , Morillo.

Zul. Chrestianilio , claro hablalde:

Xaq. Eres por dicha gallina?

Zul. Estàr acaso cobarde?

Xaq. Què aqui vienes à esconderte?

Zul. Què aqui venir à ocultarte?

Xaq. Si tù me dices que sì,
 yo dirè que sì al instante.

Tom. IX.

Zul. Para què decirlo el voz,
 si el temor decirlo antes?

Xaq. Pues callate tù , y callemos.

Zul. Pues callemus tù , y calialde.

Xaq. Y à escondernos:::

Zul. Y à ocultarnos:::

Xaq. Donde el furor no nos halle.

Zul. Donde Marte no poder
 nos pegar con la del Martes.

Xaq. Passè usted , señor Morillo.

Zul. Seor Chrestianilio , osted passè.

Los dos. Que sin capitulaciones,
 firman dos gallinas paces. *Vaf.*

Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
 Salen Roldan , Oliveros , Durandarte,
 Reynaldos , y Rugero , y Carlos
 deteniendolos.

Carl. No los figais el alcance,
 supuesto que se retiran,
 y que yà la noche esparce
 sus sombras , que puede ser,
 que con la fuga nos llamen,
 y que siendo aquestos montes,
 como son , tan formidables,
 sea ardid , y que en alguna
 emboscada nos aguarden;
 que el recato en la milicia
 siempre fue accion bastante,
 y es pensar lo que yo hiciera,
 prevenir lo que ellos hacen.
 Y afsi , à retirar , amigos,
 que mañana en los zelages
 primeros del Alva , espero
 en sus quarteles pagarles
 la visita , no se diga,
 que vinieron à buscarme,
 y no fui à buscarlos yo.

Caxa , y clarin.

Todos. A retirar toca.

Sale Lisidante.

Lisid. Dame

Aaa

tus

tus pies , pues soy tan dichoso,
que al primer passo te halle
en estos montes , que el Mar
reperidamente bate,
donde pudo mi fortuna
tomar tierra. *Carl.* Lisidante,
què venida es esta? *Lis.* Aviendo
sabido que yà se acabe
la tregua , buelvo al honor
de ser tu Soldado , y darte
noticias de que Argalia
casi en el mismo parage,
desde Scila , en que corrimos
unos mismos temporales,
viene à reclutar sus Tropas,
tan altiva , y arrogante,
que es en valor , y hermosura,
hija de Venus , y Marte.

Carl. Esto avrà mas que vencer:
llegad à todos , y dadles
los brazos , pues todos son
en fineza semejante
interessados , teniendo
vuestro esfuerzo de su parte.

Lisid. Roldan invicto , famoso
Oliveros , Durandarte,
Reynaldos , dadme los brazos.

Rold. Seais muy bien venido.

Oliv. Edades
eternas vivais. *Dur.* Los Cielos
con bien os traygan.

de clausulas llenando el ayre vano?

Delfin. Permite me tus pies. *Flor.* Dame tu mano.

Carl. Delfin? Flor de Lis bella?

pues què venida es esta? *Flor.* De mi estrella
el influxo seguir , con la disculpa
de que nunca el valor pudo ser culpa:
corriendo yà la voz de que venía
à governar su Exercito Argalia,
no es justo que blasfeme
una muger , que à tu poder se opone,

Reyn. Y os guarden.

Rug. Aunque à mi, al lado del Cesar,
vuestras noticias me estrañen,
por las que yo de vos tengo,
no darè ventaja à nadie
en ser vuestro servidor.

Carl. Rugero yà de los Pares
es uno mas , General
del Exercito de Aglante
fue , à quien prisionero vos
en esta torre dexasteis.

Lisid. Acra reparo en èl.

Carl. Que de los Duques de Atlas,
antiguos Alcaydes suyos,
es heredado omenage;
y à quien han sacado de ella
dos venturas , y tan grandes,
como ser Paladin mio,
y esposo de Bradamante.

Lisid. Uno , y otro parabien
os doy: que yo (ay de mi!) abrace
à mi enemigo , sin que *Ap.*
entre mis brazos le mate!

Rug. Siempre me tendreis por vuestro

Carl. Los acentos militares
à retirar toquen ; pero

Suenan caxas , y trompetas , y salen
Delfin, Flor de Lis, Bradaman-
te , y Damas.

à quien nueva salvà hacen
los militares estruendos

fin que otra muger sea
la que à tus pies sus altiveces vea,
no menos que ella , heroycamente ufana.

Delfin. Yá por los dos te respondiò mi hermana,
porque tampoco fuera
justo quedarme yo , fin que viniera,
señor , à acompañarla.

Bradam. Con que no menos disculpado se halla
el generoso espíritu de quantas,
à su exemplo , llegamos à tus plantas,
trocando el lisonjero
espejo de cristal al del acero.

Carl. El amor la fineza os agradece,
mas no el temor , que por instantes crece;
al veros en campaña;
pero al fin , sois mis hijos , y no estraña
vuestro heroyco valor mi fama altiva:
venid. *Unos.* Viva el Delfin.

Otros. Flor de Lis viva.

Entrandose todos al són de cajas , y trompetas.

Lisid. Ha tyrana ! los Cielos
tiempo me den en que vengar mis zelos.

Rug. Ay bella Bradamante,
quien creerà que el amor , que fue bastante
tal vez à algun cobarde hacer valiente,
al contrario oy en mi trocar intento
estremos? *Brad.* Còmo?

Rug. Como mi despecho
tiembla , al saber que tù vas en mi pecho,
y por guardarte , temo::

Brad. No tienes què , pues à contrario estremo
si en ti fallece , en mi se aumenta el brio,
al conocer que tù vas en el mio,
y despues de aquel dia , que en la torre
de mi antiguo omenage te vi , corre
el amor nuestro una fortuna , vamos
donde juntos vivamos , ò muramos.

Vanse , y dice Palerina dentro.

Paler. Esto terà mas cierto,
si á esse fin tomo en vuestros montes puerto.

Sobre aquesta obicura cueva,

que oculta el yerto cadaver

de Merlin , llega esta noche
el encanto á fabricarse
del Jardín de Falerina.

*Salen como à obscuras Zulemilla , y
Xaques.*

Xaq. Camarada , que de lance
me dió el miedo. *Zul.* Cnmorada,
que darne el tamor de valde.

Xaq. Dònde estàs? *Zul.* Alá saber:
dònde estàr tù?

Xaq. Aunque me halles,
no me hallaràs , que no estoy
en mí , pues desde el instante
que entramos en esta cueba,
y vimos que solo guarde
un sepulcro , pienso que
me fui à huir à otra parte,

Zul. El mesmo à mì foceder,
è mas , si añadir el grande
romor con que el noche el passo
cerrar con oscuridades:

Tropiezanse los dos.
mas ay triste Zulemilla!

Xaq. Mas ay desdichado Xaques!

Zul. Què estàr esto?

Xaq. Què sè yo;
pero algun dragòn me ase,
segun que las garras tiene.

Zul. A me algun lobo rapante,
segun que tener el presas.

Xaq. Señor dragòn , no me traguc,
porque aunque gallina soy,
no soy buen gigote de ave.

Zul. Ni me estàr bon alcuzcuz,
aunque tener calbezate.

Xaq. Mas què miro!

Zul. Que el primera
luz del Sol nos defengañe!

Xaq. Zulemilla?

Zul. Xaquecilios?

Xaq. Tù eres? *Zul.* Ser tù?

Xaq. Que te abrace
dexa en albricias.

Zul. Me, y todo.

*Al abrazarse, sale un Salvage, y se pone
en medio , y abraza
à los dos.*

Salv. Effen ha de ser à mì antes.

Xaq. San Jaco!

Zul. San Zacarron!

quien ter vos , que nos despartes?

Xaq. Quien puede entre dos amigos
meterse , fino un Salvage?

Salv. Miserables hombrecillos.

Xaq. Conmigo no habla , que antes
soy en esta ocasion un
perdido , que un miserable.

Zul. Con me si , pues que no dàr
por mì vida quatro reales.

Salv. Còmo à entrar os atrevisteis,
còmo à penetrar osfàsteis
de este encantado Palacio
los reservados umbrales?

Xaq. Què Palacio es una cueva?
borracho està este gigante.

Zul. Què gegante no lo estàr?
y si no èl , el que le trae.

Salv. El que vereis , en abriendo
essas puertas de diamante,
que estàn dentro de la cueba;
esto es, llevar à encerrarles, *Ap.*
porque estando los jardines
sobre eilla , no es bien que passen
por ellos , y lo que vieren,
lo puedan decir à nadie.

Entrad , pues , porque llegueis
à besar las plantas reales
de su Reyna Falerina,
y ver què castigo os mande
dàr , por estàr aqui dentro.

Zul. Dònde cilar el Magestades
de la Reyna Bayiarina?

Salv.

Salv. Allà lo verèis. *Xaq.* Agrages,
no digas mas. *Salv.* Entrad presto,
si no quereis que os arrastre.

Los 2. Quien viò mas pena, que estàr
à obediencias de un Salvage. *Vanf.*

JORNADA SEGUNDA.

*Salen por una puerta mirando à lo lexos
algunos Moros, y detrás Marsilio, Mar-
fisa, y Argalia; y por la otra Carlos, el
Delfin, Flor de Lis, Bradamante,
Lisidante, Rugero, y los
quatro Paladines.*

Arg. Yà que la primera luz
del Sol sus rayos esparce:::

Carl. Yà que el Alva rompe el velo
de sus primeros zelages:::

Arg. Y en buena ordenanza, Carlos
manda que su campo marche
al nuestro, porque sin duda,
que le gobierno no sabe,
pues no le he puesto en temor:::

Carl. Y el Africano arrogante,
quizà, en fè de Argalia
al oposito nos sale:::

Arg. No ay q̄ esperar, las primeras
tropas de vanguardia abancen.

Carl. No ay que perder la ocasion.

Unos. Brame el bronce.

Otros. Gima el parche.

Tod. Arma, arma, guerra, guerra.

Dase la batalla, y entranse peleando.

Marf. O quiera el Cielo que halle
en la batalla à Rugero!
y para que no recate
entrar en duelo conmigo,
de estos tupidos cendales
tengo de cubrir el rostro.

Cubre con un velo el rostro, y vase.

Lisid. O si la ocasion hallasse

de dár à Rugero muerte! *Vaf.*

Rug. De tu vida, Bradamante,
mi pecho ferà el escudo. *Vaf.*

Brad. Del tuyo pavès mi imagen. *Vaf.*
*Salen por dos partes Argalia, y Flor
de Lis.*

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Flor. Yà que en lid los campos arden,
hà si fuesse tan dichosa

mi suerte, que me encontrasse
con ella! Argalia? Argalia?

Arg. El nombre acudir me hace
donde me llaman: quien eres,
que de tu riesgo ignorante,
à mà me buscas! *Flor.* Porque
solo con la voz te espante,
y antes que con el acero,
con el sonido te mate,
Flor de Lis soy yo.

Arg. Ay de ti
infelice, que no sabes
que la espada de Argalia
templada està en yervas tales,
que à sus golpes derribò
quanto se puso delante:
muere à mis manos.

Riñen, y cae Flor de Lis.

Flor. Ay triste!

Arg. Soldados.

Salen Marsilio, y otros.

Marf. Què ay que nos mandes?

Arg. Que à Flor de Lis retireis,
y oy para triunfo nos baste,
pues con ella la victoria
segura està de mi parte;
y así, à retirar.

Flor. Piadosos

Cielos, valedme, amparàdme!

Llevanla.

Carl. dent. A la voz de Flor de Lis
alli todo el grueso cargue.

Brad.

Brad. dent. Sigueme , Rugero.

Dent. tout. Todos

morirémos en su alcance:

arma, arma, guerra, guerra.

*Tocan caxas , y sale viniendo Rugero ,
y Marfisa.*

Marf. Ya que de uno en otro trance,
barajada la batalla,
á la voz de Bradamante,
te reconocí, y llamado
de mí á singular combate,
has venido a esta del monte
la mas retirada parte,
bueive a la lid. *Rug.* Bien creerás,
no excusaría de cobarde,
fino de atento , al mirar
en muger valor tan grande.

Marf. Por qué? *Rug.* Poiq si te venzo,
dirán , que es victoria facil
los que tu valor ignoran;
y si me vences , desayre
mi rendimiento ; y así,
pues no es posible que gane,
ni vencedor , ni vencido,
te suplico , que dilates
conmigo el duelo , y me digas,
què te ha obligado á buscarme
á mí mas, que a otro? *Marf.* Ser tú
el mas vil , el mas infame
de los hombres , mas traydor
á tí , á tu patria , y á tu sangre.

Sale Brad. Yendo presa Flor de Lis,
y viendo que en semejante
empeño falta Rugero,
con temor vuelvo á buscarle;
pues no es posible que vivo,
á mí , y á su opinion falte.
Azia esta parte fue adonde
de vista le perdi , dadme,
montes , de él noticia ; pero
con una Africana á parte

retirado está. *Rug.* Por mas
que me injuríes , y me ultrages,
no has de obligarme á la lid,
porque solo has de obligarme
á saber quien eres. *Marf.* Cómo?

Rug. De esta suerte. *Descubreia.*

Marf. Que dudastes,
ha cruel! que era yo á quien
le tocaban mas que á nadie
tus sinrazones? *Rug.* Marfisa,
mi bien, mi Cielo :: *Marf.* No trates
desenojar con lisonjas
á quien matas con pesares.

Brad. Qué escucho!

Marf. Tú eres aquel
Paladin Abencerrage,
que en Real pavimento tuvo
una Leona por madre?
Pues cómo desde prodigio
tan presto has llegado á ultrago,
que de tu patria , y tu ley,
y mi amor olvido haces,
tan del todo? què::: *Rug.* Marfisa,
no me culpes de inconstante,
que aunque mudè Religion,
por mas superior dictamen,
de amor no mudè , que el tuyo
es en el alma caracter.

Como te quise , te quiero,
y que no te quise , sabes;
para esposa. *Brad.* Dama era
suya sin duda. *Marf.* No baste
aquesta satisfaccion,
que zelos son unos males
tan faciles de nacer,
que de qualquier amor nacen.
Quando no me ofendi el gusto,
puede el olvido dexarme
de ofender , con que abandonas
tu fama ? pues que la abates
al ciego amor de::: *Brad.* Detente,

no à decir su nombre pafses,
Africana, que no es
fugeto tan relevante
para los labios de quien
se dà á partido tan facil,
que en que la amen se consuela,
fin que para esposa la amen.

Marf. Quizà es mas decoro, que
ni aun para effo me mirasse
su esperanza, por no aver
tenido primero amante,
en quien el miedo perdiessè,
como alguna en Lisidante.

Rug. Què escucho, Cielos! *Bra.* El ser
servida una Dama, no hace
consequencia à los favores,
quando constan las crueldades.
Y asì, aunque no me desluzga
tu voz, que me enoje baste,
para que, yà que no vengue,
castigue. *Và à embestirla.*

Rug. Tèn, Bradamante,
la espada. *Brad.* Tù la defiendès?

Marf. Quita, y dexa que la mate.

Rug. Tèn el acero, Marfisa.

Mar. Tù la amparas? *Rug.* Avrà alguiè
tenido entre dos afectos
poderosamente iguales,
el corazon dividido
en tan enteras mitades,
que aunque Marfisa me injuria
con sus despechos, la ampare?
y aunque me dè con sus zelos
pena, valga à Bradamante?
siendo mi vida un acero
tirado de dos imanes,
tan à un tiempo?

Fal. dent. Yà lo es
de que èl no se defengañe,
ni se ninguna asegure.

Brad. Quita. *Marf.* Aparta.

*Estando riñendo las dos, y èl en medio,
salen Xaques, y Zulemilla de Leones, y
cargan con Rugero, sonando ruido de
terremoto, truenos, y relampagos,
y cruzan algunos el tablado,
assombrados.*

Rug. Bradamante,

Marfisa, valedme, Cielos!

Zul. Yà obedecer tus mandates.

Llevanle en cmbros.

Xaq. Yà tus preceptos cumplimos.

Brad. Què desdichas! *El terremoto.*

Marf. Què pelares!

Dent. unos. Què assombros!

Otros. Què confusiones!

Brad. Dos Leones de delante
le han robado de nosotras.

Marf. Porque muera como nace,
quien no como nace vive,
à cuyo pasmo en mortales
parafismos muerto el Sol,
fallece à la media tarde.

Brad. Anticipada la noche,
no ay nube que no se rasgue
à relampagos, y truenos:

El terremoto.

mas nada, mas nada baste
à que à mis manos no mueras.

Marf. Ni tu à las mias no acabes.

Terremoto grande.

Dent. unos. Qué prodigio!

Otros. Qué portentoso!

Salen Roldan.

Rold. De Flor de Lis el alcance
no es posible que prosiga,
que en negras obscuridades
voy tropezando en mis sombras.

El terremoto, y sale Oliveros.

Oliv. Embidioso de vèr tales
iras, aun el viento quiere
entrar en duro combare

con los montes. *Sale Lisfianze.*

Lisf. Y no solo
de los estruendos se vale,
El terremoto, y rayos.
pero de la artillería
de los rayos. *Sale Delfin.*

Delf. Si, pues de aves
de globos de fuego pueblan,
declinando vulgo, el ayre.
Sale Durand. En embriones de luz
sus fenos los riscos abren.

El terremoto.

Sale Reyn. Y auxiliares de los riscos,
contra ellos braman los mares.

El terremoto.

Sale Carl. Sin duda, contra nosotros
oy Argalia se vale
de Merlin, á quien le dieron
torpe espíritu por padre
tantas diabolicas ciencias,
siendo siempre favorables
al Africa sus encantos;
y así, porque no embarace
el que cobre à Flor de Lis,
y con toda Africa acabe
de una vez, nuestra conquista
será la cueva en que yace,
hasta que abrássado buele
en cenizas su cadaver. *Vasf.*

Todos. Todos en tan alta empresa
te ayudaremos constantes,
luego que cobrado el Sol,
diga, publicando paces,
cessen, cessen rigores,
cessen crueldades.

Vanse todos.

Musíc. Cessen, cessen rigores,
cessen crueldades,
y cobrando las fuentes,
las flores, y aves
sus matices, sus voces,

y sus cristales,
firmen blandas treguas,
yá que no paces,
Luna, Sol, Agua, Fuego,
Tierra, y Ayre.

*Con esta Musica se descubre el teatro
de los jardines, y en un cenador, ó nicho
se ve Falerina vestida de Ninfa, en ac-
cion de estatua de una fuente, y sacan
dos Leones à Rugero, haciendo en
las acciones lo que dicen
los versos.*

Rug. Pues que desde las primeras
luces, que gocè, en mí son
verdad, y contradicción
veros piadosas, y fieras,
ò crueldades lisonjeras,
ò por decir mas verdades,
cruelles lisonjas; piedades,
ò iras de una vez usad,
ò vida, ó muerte me dad,
no para contrariedades:

El, y Musf. Cessen, cessen rigores,
cessen crueldades.

Zul. O quien hablalde pudiera,
yá que mi amo Moro ser!

Xaq. Yá que Christiano, placer
tuvo en que yo le sirviera.

Los 2. Le hablarè de esta manera.
Vanse los dos haciendose señas.

Rug. A mis pies con ceños graves,
alhagueños, y suaves
me enseñan, yendose, aquella
estatua divina, y belia,
à quien dió el Abril las llaves.

El, y Musf. Pues cobrando las fuentes,
las flores, y aves::

Rug. Su primero resplandor,
en bello jardín me veo:
que no pudiera el deseo
imaginarle mejor,

mil aromas cada flor,
 cada fuente mil raudales,
 cada ave mil celestiales
 tonos , y en prodigio tanto,
 todo junto es un encanto,
 pues que suspenden iguales:::

El, y Mus. Sus matices , sus voces,
 y sus cristales.

Rug. O tû , que en confusa calma,
 tienes , de jazmin vestida,
 para estatua, mucha vida;
 para Deidad , poca alma:
 si de este jardin la palma
 eres , pues de quanto aplaces,
 victoriosamente haces
 triunfos à tu pie rendidos,
 haz que tambien mis tentidos
 entre assombros , y folaces:::

El, y Mus. Firmen blandas treguas,
 yà que no paces.

Rug. Luna es , pues siente desmayos;
 Sol , pues brilla luces tales;
 Agua , pues toda es cristales;
 Fuego , pues que toda es rayos;
 Tierra , pues florece Mayos;
 y Ayre , pues à su donayre,
 no ay lustre , que no desayre;
 con que viene en mi consuelo
 à ser de todo esto el Cielo,
 pues padecen su desayre:::

El, y Mus. Luna , Sol , Agua , Fuego,
 Tierra , y Ayre.

Rug. Cuya eres , ò peregrina
 bella imagen soberana?
 de Venus , ò de Diana?
 que uno , y otro te imagina
 el que , dos veces divina,
 en tí adora dos Deidades,
 si à mi llanto persuades,
 sepa , pues Idolo eres,
 y responderàs , si quieres,

Tom. IX.

què me dicen tus piedades.

El, y Mus. Cessen , cessen rigores,
 cessen crueldades,
 y cobrando las fuentes,
 las flores , y aves
 sus matices , sus voces,
 y sus cristales,
 firmen blandas treguas,
 yà que no paces,
 Luna , Sol , Agua , Fuego,
 Tierra , y Ayre.

Sal. del nicho Fal. Joven , cuyo valor
 nació à mas alto fin,
 que à Caudillo Africano,
 ni à Francès Paladin,
 no solo mi voz creas,
 viendo restituir
 à vida , y alma un marmol,
 pues hablarán por mi,
 para mayor abono:::

*Salen las Ninfas que pusieron con velos
 en los rostros , quedando sus enso
 Rugero.*

Ella, y Mus. De este hermoso jardin
 en fuentes el cristal,
 en flores el matiz.

Fal. El grande origen tuyo,
 que te traxo hasta aqui
 de la Otomana Luna
 à la Francesa Lis,
 presagio fue , que dixo
 quan vago has de vivir
 de una en otra ley , hasta
 dar en la del Gentil,
 de cuyos Dioses vienes.

Ella, y Mus. Digalo el vèr vivir
 fatigas de un sincèl,
 afanes de un buril.

Fal. Estatua viva te habla
 la Diosa , que feliz
 Idolo es de este Templo,

Bbb

Dea

con engañarte , fuera
de que eres , como oí,
Deidad , ò no ; si lo eres,
còmo he de presumir
engañarte ? y si no,
què aventuro en huír
de quien me engaña? *Fal.* El vér:::

Rug. Què? *Fal.* Que aun sin prevenir
rantas felicidades,
como te prometí,
por mí sola el desayre
tomar debo , y que::: *Rug.* Dí.

Fal. Es poca la distancia
que se dà entre rendir
un afecto , ò vengar
un desden. *Rug.* Ès así;
mas si es ruín (yà lo dixè)
quien miente por mentir,
quien miente por temer,
serà dos veces ruín.

Fal. Què aun no fingirás? *Rug.* No.

Fal. Y quieres irte? *Rug.* Sí.

Fal. Pues què vendrán finezas
contigo à conseguir?

Rug. Darne que agradecer,
pero no que admitir.

Fal. En esto te refuelves?

Rug. No està mi arbitrio en mí.

Fal. Pues passen à otro extremo
mis iras. *Rug.* Còmo? *Fal.* Así:
el tono que adormece
los sentidos decid:

Ella, y Mus. Ay misero de tí!
que lo feliz desdeñas,
y eliges lo infeliz:
ay misero de tí!

Rug. Cielos , què confusion
es la que ha entrado en mí,
que no me dexa (ay triste!)
ni hablar ni discurrir?

La Mus. Ay misero de tí!

Rug. Un letargo , un delirio;
un pasmo , un frenesí
los sentidos embarga,
sin vér , ni hablar , ni oír.

La Mus. Ay misero de tí!

Rug. Turbado el corazon,
late , tan sin latir,
que à no animar ànima,
y vive à no vivir.

La Mus. Ay misero de tí!

Rug. Tan travado el aliento
el pecho echa de sí,
que empieza en pronunciar,
y remata en gemir.

La Mus. Ay misero de tí!

Rug. Todo es entorpecer,
y temblar , tan sin mí,
que viene à ser mi pena
sentir de no sentir.

La Mus. Ay misero de tí!

Rug. Què es esto , Cielos? *Fal.* Esto
es , que pues yo por tí
pàsè de estatua à viva,
pàsès tù aora por mí
de vivo à estatua , siendo
marmol de este jardin,
para que en mi venganza
mejor pueda decir:

Rug. Tambien lo dirè yo,
por si descanso así:
ay misero de mí!

La Musica toda. Ay misero de tí!

Rug. Que lo feliz desdeño,
y elijo lo infeliz.

La Mus. Que lo feliz desdeñas,
y eliges lo infeliz.

Fal. Ministros míos , à quien
las brutas formas di,
por aver penetrado
de esta cueva el sívil?

Sale Xaques , y Zulemilla.

Xaq.

Xaq. Què mandas? *Zul.* Què querer?

Xaq. Puesto que para ti
fomos los que antes fuimos.

Fal. Que yà que me servis,
me guardéis esta estatua,
y à qualquiera que aqui
en busca suya èntre,
le hagais pedazos mil.

Zul. Y si èl se contentar
con novecientos? *Xaq.* Y si
aunque yo leon parezca,
foy puerco, y aun espin,
còmo he de defenderle?

Fal. No remais, porque aqui
lo formidable basta,
y para resistir,
si alguien se atreve à entrar,
el que pueda salir,
continuamente el eco
que aduerme, repetid
vosotras, mientras yo
siembro en este confin
de venenosas yervas,
que al pisarlas, herir
puedan la planta à quantos
à entrar offen aqui:
fuera de que, què temo?
si mientras de Merlin
dure el sepulcro, y nadie
se atreve à descubrir
lo que en si encierra el pacto
de sus ciencias, el fin
nadie ha de ver, en cuyo
assombro ha de vivir,
hecho marmol à todos,
quien lo fue para mi;
à cuyo encanto, una,
y mil veces decid:

Mus. y ella. Ay misero de ti,
que lo feliz desdenas,
y eliges lo infeliz.

*Buelveje à cerrar la cortina, y salen
por una parte Roldàn, y Durandarte,
deteniendo à Marfisa; y por otra Li-
fidante, Oliveros, y Reynaldos,
deteniendo à Bradamante.*

Uros. Tente Bradamante. *Otro.* Tente,
Africana. *Las 2.* Es desvario.

Brad. Que yo he de ser la primera,
que examine esse prodigio,
de cuya boca las fieras
salieron, que el dueño mio
me robaron de los ojos,
que como à esposo le estimo,
aunque me ofendan sus zelos. *Ap.*

Marf. Que solo ha de ser mi brío
el que examine el portento
de aqueste inculto retiro,
de cuyo bostezo fueron
parto los monstruos esquivos,
que à Rugero arrebaron,
aunque me ofenda su olvido, *Ap.*
que como amante le adoro.

Lifid. Aunque pudiera, ofendido
de ti, darme por vengado,
fuera à mi valor indigno;
porque la mayor venganza,
que para una Dama ha avido,
es, quando ella hace un desprecio,
vengarle con un servicio.

Rold. Bueno fuera que Roldàn
estuviera por testigo
de un peligro, y viera ir
à una muger al peligro,
y èl se quedàra; y asì,
por tí, y por mi solícito
ser el primero que èntre
en el pavoroso sitio
de aquesta gruta. *Lifid.* Y asì,
el primero determino
ser, que los senos penetre

de este asombro.

Dur. Este delvío

no consentirá mi fama.

Oliv. Tampoco mi pecho invicto.

Reyn. Ni mi valor. *Tod.* Yo.

Sale Carlos.

Carl. Qué es esto?

Lisid. Que aviendo tú anoche dicho,

que para cobrar à Flor,
y acabar la lid, camino
no ay, mientras que militaren
los diabolicos hechizos
del cadaver de Merlin
por Africa, conferimos
que era bien reconocer
que contiene el laberinto
de tus intrincadas quiebras,
para aplicar los designios
mas à su ruina conformes,
à que Bradamante dixo:::

Brad. Rugero de dos leones,
que no sè si compasivos,
ò crueles le ausentaron,
vivo, ò muerto en su distrito
yace; y así, à nadie toca
mas que à mí, entrar en su abismo;
si es muerto, à morir con èl;
ò à vivir con èl, si es vivo.

Lis. Prosiguió à esto esta Africana.

Marf. Aviendo anoche perdido,
con la obscura confusion
de aquel terremoto el tino,
que impidió mi retirada;
y aviendo entre otros cautivos
quedado à ser prisionera,
lo que me movió no digo,
quien lo ha de saber lo sabé.
Proseguí: siempre fue estílo
para inquirir de las simas
los secretos escondidos,
abandonar un esclavo,

y pues yo lo soy, me obligo
à la ley de ferlo, entrando
la primera. *Lisid.* Yo el peligro
de Bradamante escusaba.

Rold. Yo el de esta muger, movido
à que basta ser muger,
pues no ay tan opuesto rito,
que sus privilegios rompa.

Lisid. Quando intentando lo mismo
todos::: *Los 3.* Todos pretendemos
ser al riesgo preferidos.

Carl. En quanto à q̄ es buen acuerdo
haber que aya contenido
aquesta gruta, convengo;
pero no me determino
à qual aya de vosotros
de ser el que ha de inquirirlo.

Rold. Escuchame à mí, quizá
à una razon convencido,
que milita en mí, y no en otro,
podré à todos reducirlos.
Yà sabeis, que por la bella
Angelica perdí el juicio,
y que le cobré, sabeis,
en virtud de aqueste anillo,
que el Magico Malgesi
me dió; pues si yo conmigo
llevo tal contraveneno,
que fue bastante aforismo
contra el hechizo de zelos,
que hará contra otros hechizos?
Seguro, pues, con èl voy
de que no aya tan nocivo
espíritu, que me ofenda;
y así, à tus plantas te pido
me nombres, pues no es desden
para los que no han tenido
igual antidoto. *Carl.* Dices
bien; vé, pues, y trae aviso
de lo que vieres, porque
sepa, una vez advertido,

si han de ser acero, ò fuego
los que arruinen su obelisco.

Rold. Fia de mi, que trayga
buen informe. *Vase.*

Carl. Si no fio
de Roldan, de quien podrè:::

Suena un clarin.

Pero què clarin ha herido
el ayre? *Sale Delfin.*

Delf. Llamada es
de paz, que hace el enemigo,
para que à un Embaxador
oygas. *Car.* Què avrà fucedido?
Ay Flor de Lis de mi vida!
Llegue, que yo le permito
de Embaxador el seguro.

Sale Argalia.

Arg. Con esse salvo te pido
mano, y audiencia.

Carl. Quièn eres?

Arg. Argalia, que no he querido
fiar de otro, que de mi,
practica, en que sollicito,
Embaxatriz de mi misma,
participarte motivos,
que à esto me obligan. *Ca.* Di, pues.

Arg. Anoche mi valor hizo
à Flor de Lis prisionera;
y aunque triunfo tan altivo
medios pudo anticiparme
de adelantar mis partidos
con tantas ventajas, quantas
me propusiera el arbitrio,
pues no ay cange, que ser pueda
de tanto merito digno:
Con todo, en su estimacion,
no tocando mi delirio
en la locura de hacer
la dicha desprecio indigno;
vengo à hacer liberal trueco
de ella à dos vidas, que han sido,

si no precio suyo, precio
de mi odio, y de mi cariño.

Marfisa, una Dama mia,
que criandose conmigo,
ha merecido tener
las llaves de mi alvedrio,
estrella predominante
en mi gozando el dominio:
si es que escapò viva anoche
de tanto mortal conflicto,
es la una; la otra es
Rugero, un advenedizo,
hijo espurio de los hados,
que infiel, desagradecido,
è ingrato à tantos honores,
como mi padre le hizo
contra mi, contra su ley,
y contra su patria ha sido
tan vil traydor, que ha tomado
las armas en tu servicio;
y asì, bolviendo à la salva,
de que no cuerda remito
por los dos à Flor de Lis,
disculpen el desvario
lo que à *Rugero* aborrezco,
y lo que à *Marfisa* estimo.

Carl. Sepa, antes que responda,
quien esta esclava aya sido,
y si vive. *Sale Marf.* Si señor,
y à tus plantas te suplico,
me des licencia, de que
la mano à mi dueño invicto
bese por tanta fineza.

Carl. No solo esto te permito,
mas que con ella te vayas,
sin passar à mas partidos
en quanto à la libertad
de Flor de Lis, que indeciso
no me atreverè à tratarlos,
por no atreverme à cumplirlos.
Arg. Por què?

Car.

Car. Porque aun no tocando en humanos, ni en divinos fueros de ser ya Christiano, que importa mas que mis hijos, y estar en mi proteccion, aun ay otro requisito.

Arg. Qué es? *Car.* Que no se sabe de él, de que Marfisa es testigo; pues sabe que en esta cueva de Merlin, despojo ha sido de dos Leones, à cuya causa, abraçar folicito su cadaver, y acabar de una vez con tus prodigios.

Salte Roldan.

Rold. Aun en sabiendo, señor, quan raros, quan exquisitos son, mejor lo diràs. *Car.* Como?

Rold. Como dentro de esse risco entrando, sin que llegasse alguna guarda à impedirlo, solo vi Reales Palacios, entre jardines tan ricos, y tan hermosos, que son retratos de un Paraíso: de suerte, que sin horror alguno, yendo conmigo, pues conmigo vais seguros de que sus encantos rindo, podreis todos entrar dentro.

Carl. Guia, pues, que ya te sigo, que no estan no visto assombro para dexar de ser visto.

Todos. Si tú vàs, quien dexarà de seguirte?

Entran todos por una puerta, y sale por otra Falerina, descubriendose otra vez los jardines, con Rugero, y los

Leones à sus pies.

Fal. Ea, Ministros, ya dentro de mis jardines

todos nuestros enemigos estan, pues con Bradamante, y Marfisa, que han tenido la culpa de mis desprecios, vienen quantos deltruirnos tratan, y pues à Roldan, en virtud de aquel anillo, que entre Malgesi, y Merlin, pacto contra pacto hizo, no le alcanzan mis rencores; los demàs à ellos rendidos, sientan las dos venenosas fuerzas de los dos hechizos de la yerva, y de la voz, mientras que yo me retiro al sepulcro de Merlin; porque no dando conmigo Roldan, contra quien no tengo poder, no tema el castigo de la venganza de todos.

Vanse, y salen por la otra parte todos.

Xaq. Leon manso?

Zul. Leon pacifico?

Xaq. Pues oy podemos hablarnos, como en aquel tiempoçillo en que hablaban los Leones en tiempo del Rey Perico: dime por señas, si anda en el jardin algun ruido?

Zul. Y como que andar, mas no atreverme, ni aun à oirlo, que la Reyna Baylarina por qui travessar he visto, haciendo no bon mudanza; y asì, caliar el hocico, por no poderle decir por los dos caliar el pico.

Car. Quien viò jamàs tan hermosa bello deleytable sitio?

Arg. Ni aun la imaginacion pudo atre-

atreverse à descrivirlo.

Tod. Debaxo de tierra , Cielos,
cupo tan grande edificio?

Rold. Ved si con seguridad,
que podeis entrar , he dicho.

Marf. Y no es lo mas admirable
lo sumptuoso , y lo lindo,
fino lo que à mirar llego,
pues estatua de aquel nicho
Rugero està. *Brad.* Y tan inutil,
que no sè si muerto , ò vivo.

Marf. Pero à mirarlo me atrevo.

Brad. A verlo me determino.

Marf. Mas ay infelice!

Carl. Què es esto?

Los 2. Los dos leones , que impios
nos le robaron , le guardan.

Xaq. Por Dios que nos han temido,
con ser leones de paz.

Zul. Como effos mondo aver visto.

Rold. No los temais.

Xaq. Haràn bien.

Rold. Pues yo à mis golpes los rindo.

Zul. Y aun mucho menos bastar.

Dentro instrumentos.

Tod. Què es esto , Cielos Divinos!

Carl. Esperad , que quizà quieren
sonoras voces decirlo.

La Musf. En esta galeria,
que Amor para si hizo,
y que tyrano dueño
se la entregò al olvido,
todos han de sentir tan sin sentido,
que à ser vengan estatuas de si
mismos.

Carl. Què dulce voz ! à sus ecos
quedè aborto , y suspendido.

Marf. Turbada yo. *Brad.* Yo confusa.

Arg. Què veneno! *Lif.* Què delirio!

Dur. Què frenes! *Oliv.* Què letargo!

Reyn. Què psmo!

Delfin. Què parasismo!

Tod. Es el que me yela el pecho?

Rold. Què es esto , Cielos , que miro?

Tod. y Musf. En esta galeria,
que Amor para si hizo,
y que tyrano dueño
se la entregò al olvido,
todos han de sentir tan sin sentido,
que à ser vengan estatuas de si
mismos.

Rold. Agenos de sí , elevados,
atonitos , y rendidos
a profundo embargo , yace
quantos la voz han oido,
fino yo solo (ay de mi!)
à cuya cuenta ha corrido
su riesgo , y pues à mi cuenta
avrà de cortar su alivio,
sea de esta suerte : Fieras,
yà que à vosotras me libro,
no à mi os librareis vosotras:
de Durindana à los filos
morireis oy , yà que sois
tan fantasticos vestiglos;
no me decís quien es dueño
de este encanto?

Zul. Quièn decirlo
poder , si no tener voz,
que no sonar à rogido?

Xaq. Sea galàn de Mondonga
usted un rato , por Christo,
y sabrà hablar por la mano.

Rold. A aquella parte me han dicho
sus señas , donde lo inculto
del jardin abre un resquicio:
verè què ay en èl , en tanto
que dicen voz , y gemido:::

*Entra por un lado , y sale por otro tras
Falerina , que huye de èl.*

Tod. y Musf. En esta galeria,
que Amor para si hizo,

y que tyrano dueño
se la entregò al olvido,
todos han de sentir tan sin sentido,
que à ser vengan estatuas de sí
mismos.

Rold. Quién eres (ó prodigiosa
muger!) que en este retiro
te ocultas , acompañando
un yerto cadaver frio,
de cuyas manos quitè,
en fe de no aver temido
su horror , esta de metal
lamina? *Fal.* Quien de aver visto,
que tû , Roldan , la has quitado
de donde hasta oy no ha podido
quitarla nadie , ni aun yo,
con averlo pretendido
muchas veces , à tus pies
postrada , de sus prodigios
rendirà la fuerza , à precio
de la vida. *Rold.* Yo te admito
la condicion. *Fal.* Pues las voces
buelvan à su contrahechizo.

Musíc. De aquesta galeria,
que Amor para sí hizo,
aunque tyrano dueño
se la entregò al olvido,
cesse , cesse el encanto, y en su
sentido
buelvan los que estatuas son de sí
mismos.

Carl. Què es lo que passa por mi?

Marf. Con nuevo aliento respiro.

Brad. Como de un sueño despierto.

Arg. Quien restaura mi sentido?

Lisid. Quien en mi acuerdo me cobra?

Dur. Me restituye en mi juicio?

Oliv. A la nueva luz me buelve?

Rep. Quien me rescata en mi arbitrio?

Delf. Y à mi en mí me restituye?

Zul. Hasta en mi faltar el hechizo.

Xaq. Hasta en mí falta el encanto.

Rug. Quien , Cielos , dudar me hizo,
viendo aqui todos , que aora
es quando estoy mas rendido
à aquella divina fiera?

Rold. La voz que à todos os dixo:::

El, y Musíc. Cesse , cesse el encanto,
y en su sentido
buelvan quantos estatuas son de sí
mismos.

Tod. Què es esto, Roldan? *Rold.* A ver
aqueste assombro vencido,
con solo aver arrancado
de un cadaver que alli he visto,
esta lamina. *Carl.* Sepamos,
qué es lo que està en ella escrito.

Rold. Está en Arabigo. *Arg.* Muestra,
pues , que yo podrè decirlo.

Lee. Ay , Falerina , de ti,
el dia que los dos hijos
de Agramante se conozcan
por herederos de Egipto,
que es el termino en que està
el pacto comprometido
que hice, para aver obrado
tantos estraños prodigios:
à cuya causa , teniendo
en sus fortunas dominio,
y no en sus vidas , porque
nunca llegassè atrevido,
hartè à los dos de sus cunas,
à los asperos retiros
de Aglante huyendo con ellos;
y para mas dividirlos,
al uno en un barco al Mar
entreguè , y entre unos riscos
el otro à las fieras: esto
en el ultimo suspiro
de mi vida te declaro;
porque vivas sobre aviso,
que en tu sueño , y en la mira

con que siempre los afsisto;
Marfifa, y Rugero fon
en quien està tu peligro.

Fal. No mas, no mas, que al oir
que el fatàl plazo cumplido
està á mis hados, al Mar
me echarè desde este risco,
donde despeñada muera
en tragico precipicio. *Vaf.*

*Suena grande ruido de terremoto, y se
desaparecen los jardines.*

Rug. Los Jardines, y Palacios
todo ha desaparecido.

Unos. Qué affombro!

Otros. Qué confusian!

Otros. Qué portento!

Otros. Qué prodigio!

Carl. Sin duda escribiendo esto,
muriò, y el Cielo previno,
que esta lamina en sus manos
durasse. *Mar.* Con que avràs visto,
si fue justo el amor mio,
Bradamants; y tù Argalia,

si en mis zelos causa ha avido
hasta aqui para tenerlos,
que no la ay para sentirlos;
y afsi, la mano le doy.

Lifid. Con que yo destituido
de su amor, pues sè, Marfifa,
quanto tu amor era digno,
la mano te ofrezco. *Mar.* Yo,
Lifidante, la recibo.

Car. Para que cobren el Reyno,
mis militares auxilios
ofrezco. *Arg.* Mis armas yo.

Rug. Con que á una accion reducidos
ambos Exercitos, paces
firmaràn.

Arg. Y aviendo sido
Flor de Lis el Iris de ella,
veràs que al punto la embiò,
fino festejada, al menos
servida de mis cariños:
Con que podrèmos dár fin
todos, à los pies rendidos
de dos vidas, de que el Cielo
nos dexè gozar mil siglos.

F I N.